


Cano, B., Pascua, M. y Pastor, S. (2022). *Sujetos precarios en las literaturas hispánicas contemporáneas*. Peter Lang

Autora:

Víctor Lorenzo García
Universidad de Granada, España
victorlg@ugr.es
 <https://orcid.org/0000-0002-5446-8712>

Citación:

LORENZO GARCÍA, Víctor. «Cano, B., Pascua, M. y Pastor, S. (eds.) (2022). *Sujetos precarios en las literaturas hispánicas contemporáneas*. Peter Lang». *América sin Nombre*, 30 (2024): pp. 175-179, <https://doi.org/10.14198/AMESN.24235>

Resumen:

Reseña de Víctor Lorenzo García. «Cano, B., Pascua, M. y Pastor, S. (2022). *Sujetos precarios en las literaturas hispánicas contemporáneas*. Peter Lang». 202 pp. ISBN 9783631844632.

Palabras clave: precariedad, literaturas hispánicas, siglo XXI



El volumen número 16 de la colección hispánica de Peter Lang, titulado *Sujetos precarios en las literaturas hispánicas contemporáneas* (2022), se sitúa como una referencia teórica y crítica esencial para pensar las escrituras actuales en español. Este conjunto de doce artículos se estructura con base en el concepto de «radicales precarios» (a partir del radicante de Bourriaud). Gemelo del volumen *Formas precarias en las literaturas hispánicas del siglo XXI* (2022), que ocupa el número 19 de la citada colección, su división en cuatro secciones («Monstruos», «Resistencias íntimas»,

«Memorias» y «Precariedades») informa de la variedad de naturalezas que presenta lo precario en un contexto tan inestable como el que vivimos.

El prólogo del volumen, a cargo de Francisca Noguerol, señala el giro ético que precisamos como denuncia del pensamiento neoliberal y la importancia de reconquistar lo común en nuestros días. Como recorrido sintético por las cuatro partes que componen el libro, Noguerol traza un mapa teórico sobre el monstruo, se detiene en la lentitud, la espera y el ocio como formas de resistencia íntima, pone de relieve al niño como figura capital de la memoria, y reflexiona sobre la precariedad como definición de nuestro presente tanto a nivel ontológico como socioeconómico. Finalmente, su conclusión es metacrítica: refiere la necesidad de los académicos a renunciar a juicios taxativos.

En el primer artículo del conjunto, titulado «Lo fantástico inapropiado/able: una propuesta más allá del feminismo», de Teresa López-Pellisa, la precariedad aparece sintetizada en el concepto «otros inapropiados/ables», que, al no encajar en el modelo hegemónico, se ven condenados al desplazamiento y a la errancia. El trabajo bebe de un sinfín de feminismos y expone las características de la fantasía «inapropiada/able», enfatizando en la figura del fantasma y del monstruo, encauzadas en la del *revenant* que aparece ejemplificada en la narrativa de Mariana Enriquez. A partir de los conceptos de «bio/necropolítica», López-Pellisa recorre cuatro cuentos hispánicos de esta forma de lo fantástico donde el «otro inapropiado/able» reclama un espacio de visibilidad, al tiempo que explicita las fallas y discriminaciones del sistema dominante.

La primera sección la completa el segundo trabajo del libro, que lleva por título «¿Más allá de la novela negra? Subversiones, mixturas e hibridaciones zombi-policíacas». Firmado por Bernat Garí Barceló, versa sobre la novela «negrótica»: un híbrido genérico dominado por detectives zombificados y criminales/víctimas vampirizados. En este, el autor se pregunta por los cambios positivos que ha significado la inclusión del zombi, el mutante o el vampiro en la novela negra hispánica. El más visible es la crítica anticapitalista a partir de la zombificación de la realidad. En definitiva, la precariedad de nuestro mundo queda puesta en evidencia a través de un género que, en opinión de Garí Barceló, encuentra en la proliferación de etiquetas que lo nombren un obstáculo a la hora de definir lo fundamental: las monstruosidades derivadas de la Modernidad capitalista.

«Formas materiales y espacios de espera en la obra de Sergio Chejfec» abre la sección «Resistencias íntimas». El estudio que plantea Jorge Olivera de la obra de Chejfec (1956-2022) está atravesado por la lentitud y la espera, ambos conceptos precarios y marginales, por cuanto que el contexto actual aboga por la satisfacción inmediata. En segundo término, Olivera recalca en la importancia de la materialidad en la obra del argentino. En ella, no se representa simplemente la realidad, sino que se adopta una mirada documental que enlentece el relato con la reflexión sobre

lo percibido. Por último, se abordan las formas que adquiere dicha materialidad, como el recurso a la focalización en un objeto a través de la mirada de un personaje determinado.

En «Por un humanismo digital: respuestas a la saturación tecnológica desde la literatura», Monika Dabrowska indaga en las posibilidades de resistencia a las imposiciones de lo digital a partir de obras de cuatro narradores hispánicos, como son Boulosa, Carrión, Fresán y Neuman. Las precariedades de lo humano por culpa del impacto que lo cibernético ha supuesto en la sociedad actual son revisadas en ficciones que, desde el pensamiento crítico, alertan sobre los riesgos que implica la extensión de la tecnología. La autora se detiene en estos autores radicantes que juzgan críticamente la deshumanización que representa lo virtual y que abrazan el regreso a lo físico. El artículo de Dabrowska termina subrayando el papel de las humanidades para una humanidad que cada vez se siente más lejana, hipermediatizada por lo digital.

El artículo «La errancia, la frontera, el ‘radicante’: la figura del Cid en la narrativa española actual (2000-2019)» cierra la segunda sección de la obra colectiva. Como una de las figuras que inauguran la literatura española, Rodrigo Díaz vuelve a poblar las páginas de un extenso corpus novelístico que Raquel Crespo-Vila analiza desde la comparación que se ha hecho entre la Edad Media y la Posmodernidad. Según la autora, «siempre situado en los márgenes, el Cid ilustra, tanto la delgada línea que divide la historia de la leyenda, como la porosa e inestable esencia de la frontera geográfica y cultural» (96-97). Por tanto, se define por su naturaleza nómada e intersticial. Crespo-Vila finaliza su estudio destacando cómo estas novelas han contribuido a (re)armar una figura cidiana mucho más cercana tanto a la realidad medieval como a la de nuestros días.

La tercera parte, titulada «Memorias», es introducida por «Obra en construcción. La niñez y la infancia en la narrativa reciente de Agustín Fernández Mallo», en el que Daniela Fumis expone el concepto de lo infantil como momento intersticial dentro de la ficción teórica del autor coruñés. Como representante de una producción que no teme nuevas formas de lo textual, Fernández Mallo se ve interpelado por la condición problemática que supone la infancia. Esta, en cuanto que época precaria (por la endeble reconstrucción del pasado), se revela como instrumento para la «docuficción» malleana a través del fragmento. De este modo, lo incompleto del retazo se relaciona con la incompletud de la experiencia infantil, según Fumis. En suma, la infancia le sirve a Fernández Mallo como dispositivo donde unir memoria, afectos, fantasía y ficción.

Seguidamente, se encuentra «Una forma de belleza: duelo y memoria en *Ordesa* de Manuel Vilas». Lo discontinuo e indeterminado del duelo en la última obra de Vilas es trabajado en este artículo de Ruben Venzon. En este sentido, la fragmentariedad y la dislocación temporal cobran relevancia en *Ordesa* (2018), al mismo

tiempo que la oralidad le gana terreno a la escritura, en pos de comunicar una experiencia tan perturbadora como la muerte. En segundo t́rmino, Venzon apunta al mestizaje de *Ordesa*, por sus juegos autoficcionales, su dif́cil adscripci3n genérica y su inclusi3n de poemas. En tercer lugar, se explica c3mo la novela no est́ pensada solamente para representar por medio de la escritura, sino tambi3n para mostrar por medio de la imagen. En conclusi3n, el caos generado por la p3rdida conduce a una narraci3n dominada por la mezcla entre lenguajes y por una belleza doliente.

Lucía Capalbi clausura la tercera secci3n del libro con un trabajo titulado «La estructura fragmentaria del recuerdo: historia y memoria en la trilogía de Laura Alcoba». En este, analiza c3mo se cimenta la tríada de la autora argentina a partir de la memoria y el olvido. La primera de las novelas, *La casa de los conejos* (2008), da cuenta del encierro y persecuci3n de militantes comunistas por parte de la dictadura argentina. Se incide en los conceptos de «memoria colectiva» y «memoria oficial» y en sus choques con las memorias individuales. De la segunda novela, *El azul de las abejas* (2018), Capalbi indica la relevancia del lenguaje en la censura del trauma. Por otra parte, la tercera obra, *La danza de la araña* (2018), es calificada como la liberaci3n del relato. En resumen, se destaca el olvido reparador al que puede contribuir la literatura desde la memoria.

Bajo el título «C3mo resistir desde la literatura: trabajo precario, tiempo y subversi3n en *La mano invisible*, de Isaac Rosa, y *El entusiasmo*, de Remedios Zafra», dentro de la secci3n titulada «Precariedades», Claudio Moyano Arellano aborda las dificultades compartidas por las que atraviesan dos conjuntos de trabajadores que, a primera vista, se han juzgado opuestos: obreros e intelectuales. Despu3s de cancelar esta dicotomía, se presentan las dos obras en relaci3n con el contexto actual de autoexplotaci3n laboral, de nuevas clases sociales como el «precariado» y de desidentificaci3n. Se incide en la temporalidad que enferma a los empleados, en la alienaci3n y en la solidaridad entre precarios. Finalmente, Moyano Arellano concluye remarcando la ruptura de los textos, tanto en lo formal como en lo pragmático, ya que subrayan la necesidad de conciencia en los lectores para poder cambiar la realidad.

Joaquín Juan Penalva firma «Cinco libros para una poética: la poesía de Pablo Garća Casado», art́culo sobre los cinco poemarios del poeta cordob3s (1972) que describe en detalle la 3tica y la est3tica de un autor que, aunque no se revele como exc3ntrico, se muestra preocupado por lo perverso dentro de lo cotidiano (como puede ser la pornografía, en el caso de *La c3mara te quiere* [2019]). Su poesía narrativa y polif3nica, hasta *Dinero* (2007), refleja intimidades dif́ciles de ver, dentro de una lnea posmoderna. Se concede un espacio relevante al análisis de su 3ltimo poemario, que apunta, sobre todo, a la hipocresía y a la falta de valores en la sociedad contemporánea. El art́culo termina enfatizando la miseria humana que, en

diferentes grados y naturalezas, se visibiliza en los diferentes poemarios de Pablo García Casado.

Le sigue «Ética y poética en la escritura de Vicente Luis Mora», de María Belén Bernardi. La condición de lo precario en su escritura pasa por el concepto de expansión: del espacio nacional, de la identidad autorial y de la lectura. Según Bernardi, en lo que se refiere al primero, Mora puede definirse como un autor «transespañol», por cuanto que sus creaciones son «glocales». Sobre la identidad autorial, Bernardi apunta a que Internet ha significado toda una revolución, en la medida en que el anonimato, los hipervínculos y la globalización de la red de redes han convertido al autor en radicante. En tercer término, la expansión receptiva de sus textos se traduce no solamente en la amalgama de diferentes géneros, sino también en la fusión entre el mundo físico y el digital. Bernardi finaliza considerando la ética de su escritura: de escucha activa y abierta al lector.

La última contribución lleva la firma de Elena Ritondale y se titula «Rafa Saavedra: realismo ácido y ruptura», sobre el rupturista escritor tijuano (1967-2013). Contraria a clasificarlo dentro del «realismo sucio», la autora juzga mejor para su poética el término «realismo ácido». Así, la escritura de Saavedra está atravesada por diferentes haces de fractura, demostrando la relevancia de la frontera en su narrativa. Por otro lado, el realismo ácido se manifiesta en el reflejo del mundo de la noche y en la cosificación de cuerpos entregados al éxtasis. Seguidamente, Ritondale se pregunta por el sentido de la ruptura en su obra: desde un nihilismo aparente, se llega a vislumbrar un cierto compromiso social. En conclusión, su narrativa retrata la precariedad del contexto mexicano en que se inserta, sin renunciar a la ironía ácida ni a la repetición obsesiva.

Como cierre, se puede afirmar que, indudablemente, este volumen «precario» editado por Borja Cano, Marta Pascua y Sheila Pastor, no adolece de ninguna precariedad teórica ni crítica, porque aglutina a una selección de trabajos sólidos y certeros sobre los distintos sujetos precarios que habitan en nuestro presente. A modo de repaso, se citan *cueros* marginales como monstruos, fantasmas, zombis, niños, víctimas de dictaduras, jóvenes vendidas a la pornografía, trabajadores (auto) explotados o sujetos radicantes posmodernos; además de *formas* marginales, como la lentitud y la espera, resistencias a la invasión tecnológica, recuerdos borrosos, expansiones diversas o fronteras tensionadas. Precisamente, la tensión de la fotografía que le sirve de portada, una cuerda a punto de romperse apunta al espíritu global del volumen: resistir, pese a todo.